

HACIA UNA NUEVA CONCEPTUALIZACIÓN DE LAS ARTES *Towards a New Conceptualization of Arts*

Lorena Villegas Medrano¹

Cristian Cerda González²

Abstract

The purpose of this article is to present a set of a theoretical background, which will allow broaden the present concept of Arts and the contribution to these in people's life. The work intended to answer the following question: How can Arts support people's development? Literature review, relying on an integral education network named skills of the 21st century, is clear when connecting the participation in Arts programs with improvements in academic performance/achievement and cross-skills. The report reaffirms the thesis that effective implementation of arts programs in educational contexts, allows better development of cognitive, expressive and adaptability

Key Words: *Learning - Visual Arts - 21st Century skills - Education - society.*

Resumen

El propósito de este artículo es entregar un conjunto de antecedentes teóricos que permitan ampliar el actual concepto de las artes y el aporte que éstas tienen en la vida de las personas. Este trabajo buscó contestar ¿Cómo las artes pueden apoyar el desarrollo de las personas? La revisión de la literatura, apoyada en un marco de educación integral denominado habilidades del siglo XXI, es clara al vincular la participación en programas de artes, con mejoras en rendimiento académico y habilidades transversales. El documento reafirma la tesis que la implementación efectiva de programas de Artes en contextos educativos, permite el mejor desarrollo de habilidades cognitivas, expresivas y de adaptabilidad.

¹ Magister en Pedagogía Universitaria y Educación Superior. Universidad Católica de Temuco, Chile. E-mail: lvillegas@uct.cl

² Master en Educación. Universidad de La Frontera, Temuco, Chile. E-mail: ccerda@ufro.cl

Palabras Clave: Aprendizaje - Artes Visuales - Habilidades del Siglo XXI
Educación - sociedad.

Introducción

La actual sociedad de la información está forzando de manera sostenida un cambio en la educación de los individuos, la cual históricamente estaba dominada por el predominio educativo del siglo pasado centrado en la adquisición y casi exclusiva valoración de conocimiento lógico-matemático. Hoy día, gran parte del mundo emigra acelerada y casi conjuntamente hacia un escenario que requiere una formación constante e integral en habilidades, espacio donde las artes pueden desempeñar un rol esencial.

La alta conectividad entre los países, producto de desplazamientos humanos, viajes temporales, la televisión y ahora, Internet, hace que el fenómeno de la globalización sea más evidente en la cotidianidad. Hoy en día, y con mayor tendencia a futuro, se requiere personas con mejores habilidades sociales, seres creativos, capaces de resolver problemas, pero a la vez, con la habilidad de adaptarse a diferentes contextos, situaciones, expresando actitudes innovadoras, que no sólo incorporen sus miradas, sino también las de otros. En definitiva, un ciudadano de este nuevo siglo debe conocerse a sí mismo y ser explícitamente consciente de las habilidades que posee y necesita desarrollar.

Por lo mismo, es interesante y hasta contradictorio observar que los sistemas educacionales se concentran casi exclusivamente - a nivel de horas asignadas a las asignaturas - en fomentar y medir el pensamiento enfocado en un paradigma lingüístico y lógico matemático. Una evidencia al respecto, son las pruebas estandarizadas a las cuales son sometidos los alumnos de enseñanza básica y media, que en Chile son administradas a través del Sistema Nacional de Evaluación de resultados de aprendizaje (SIMCE)³ del Ministerio de Educación. Esta tendencia se mantiene a nivel internacional a través de pruebas como PISA, TIMMS y LLECE, que también son aplicadas en el país regularmente.

³ Ver: <http://www.simce.cl/>

Un caso diferente es el que ocurre en Estados Unidos, donde como parte del NAEP (National Assessment of Educational Progress) existe una prueba estandarizada para evaluar las artes⁴.

Con el cambio de siglo han emergido también otras miradas que amplían las actuales definiciones que orientan la formación de las personas. Una de ellas es la propuesta entregada por The Partnership for 21st Century Skills, organización internacional que, en conjunto con otras entidades, ha definido un marco conceptual sobre las habilidades que un ciudadano del siglo XXI debería manejar. Estas habilidades se agrupan en torno a cuatro temas y pueden servir de guía orientadora para la formación de las personas. Ante el escenario descrito, la pregunta que guía y orienta el desarrollo de este trabajo es ¿Cómo las artes pueden apoyar el desarrollo de las personas?

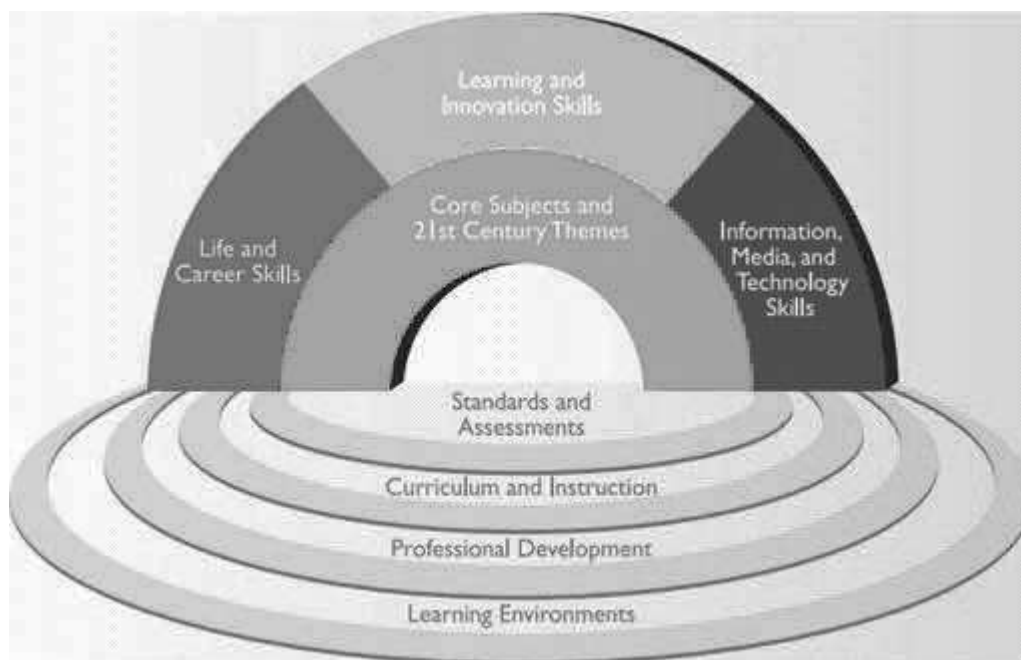
En términos específicos, este documento está organizado en cuatro partes: primero se describen las habilidades del siglo XXI definidas por The Partnership for 21st Century Skills; segundo, se entrega evidencia científica que asocia las Artes con el desarrollo de las habilidades citadas, tercero se establece una breve discusión teórica que fundamenta por qué las Artes tienen un impacto positivo en el aprendizaje de los alumnos en otras temáticas y áreas; finalmente, en las conclusiones, se abre el debate en torno a algunos elementos necesarios de abordar para apoyar la reconceptualización de las artes.

Habilidades del Siglo XXI

Existen diferentes organizaciones internacionales que han definido un conjunto de habilidades que un ciudadano debería poseer para enfrentar con éxito las demandas del siglo XXI. Este documento se adscribirá a la definición desarrollada por la organización americana The Partnership for 21st Century Skills, la cual organiza las habilidades del siglo XXI en base a la siguiente figura.

⁴ Ver: http://nationsreportcard.gov/arts_2008/

Figura N°1
Marco de Habilidades del siglo XXI⁵



En este contexto, las habilidades pueden ser organizadas en base a cuatro temas:

Asignaturas curriculares básicas y temas del siglo XXI

En esta primera sección se encuentran las asignaturas curriculares que son esenciales de dominar por parte de los alumnos. A diferencia de marcos conceptuales anteriores, se consideran las asignaturas: Lenguaje, Matemática y Ciencias, incorporándose también Inglés, Artes, Economía, Historia, Geografía y Educación Cívica. Además, se indican otros componentes que incluyen: *conciencia global, alfabetismo económico, financiero y de emprendimiento, habilidades ciudadanas y conocimiento básico sobre salud.*

⁵ Ver: <http://www.21stcenturyskills.org/>

Habilidades de aprendizaje e innovación

En esta segunda sección, se encuentran las habilidades de aprendizaje e innovación, como las *habilidades de creatividad e innovación*, orientada a demostrar la originalidad y apertura en el trabajo, así como el desarrollo de nuevas ideas que contribuyan a un área específica. Las *habilidades de pensamiento crítico y solución de problemas*, que se relacionan con la ejecución de razonamientos orientados a la comprensión, la formulación de preguntas que ayuden a la toma de decisiones y la elaboración de mejores soluciones.

Finalmente, se establecen las *habilidades de comunicación y colaboración*, orientadas a la expresión de ideas en forma oral y escrita, al trabajo colaborativo en equipo y a la capacidad de actuar con flexibilidad con el fin de alcanzar una meta.

Habilidades en manejo de información, medios y TIC

Estas habilidades están vinculadas con el manejo de las nuevas tecnologías y constituyen un área más nueva y emergente. Estas habilidades son, sin duda, las que demandan constantes cambios, debido al acelerado desarrollo de las tecnologías vinculadas a ellas. Entre éstas se ubican las *habilidades en manejo de información (CMI)*, el *alfabetismo en medios* y las *habilidades en TIC*, que se refiere al uso de herramientas y redes digitales que permitan funcionar en una economía del conocimiento.

Habilidades para la vida personal y profesional

Finalmente, esta sección se relaciona con la capacidad que poseen los ciudadanos de adaptarse, tomar la iniciativa, desarrollar habilidades sociales y transculturales, ejercidas a través de un liderazgo responsable.

Alcance de la revisión bibliográfica

En términos generales, si se establece una comparación con la cantidad de publicaciones existentes en otras áreas de las ciencias sociales, a nivel internacional existen pocas publicaciones en revistas indizadas relacionadas con artes. En Chile, la tendencia se mantiene, haciéndose más escaso el acceso a reportes de investigación

que se refieran al impacto de programas de artes en la formación integral de personas. Dado este escenario, se optó por ampliar el alcance de artículos, considerando reportes de investigación internacionales disponibles en bases de datos académicas y en sitios web relacionados con artes.

Aporte de las artes a las habilidades del siglo XXI

A continuación se establece una relación entre el impacto de las artes, y el aporte de éstas a las habilidades del siglo XXI.

Asignaturas curriculares básicas y temas del siglo XXI

Existen diversos estudios que documentan el aporte de las artes en la mejora de habilidades básicas como son: la lectura, escritura y matemáticas, inglés y rendimiento académico en general.

Lectura

De acuerdo a Office of Educational Research (1993), estudiantes que participaron en el programa "Aprendiendo a leer a través de las artes", implementado en la ciudad de Nueva York, mejoraron una media de 1 a 2 meses en lectura, por cada mes que participaron en dicho programa. Los resultados de esta experiencia permitieron diseñar un currículum integrado de artes, el cual ha sido difundido como un programa modelo por la Red Nacional de Difusión. Este currículum ha sido adoptado por diferentes colegios o distritos a lo largo de Estados Unidos.

Gourgey, Bosseau y Delgado (1985), plantean que estudiantes de enseñanza básica que participaron en el programa "Artes alternativas" de la ciudad de New Jersey, lograron mejoras significativas en vocabulario y comprensión de lectura. Hubo una fuerte conexión entre habilidades de lenguaje y drama, lo cual involucró juego de roles, técnicas de improvisación y actividades de redacción de texto a través de historias.

Dupont (1992) estableció que alumnos de quinto año quienes participaban en programas remediales de lectura, lograron puntajes consistentemente superiores en

pruebas estandarizados de lectura, luego de haber participado en talleres de teatro.

Luftig (1994) plantea que alumnos participantes en un programa de artes denominado "Spectra+" lograron mejores rendimientos en vocabulario y comprensión de lectura, comparado con el grupo control. Los estudiantes también rindieron mejor en comprensión matemática.

Finalmente, Butzlaff (2000) a través del desarrollo de un metanálisis de 15 estudios encontró logros significativos en pruebas de lecturas, en grupos experimentales que fueron sometidos a clases de música.

Escritura

Aschbacher y Joan Herman (1991) estudiaron un conjunto de 3500 alumnos pertenecientes a veintinueve establecimientos de enseñanza media de la ciudad de Los Ángeles, California. Los alumnos que participaron en un programa llamado "Humanitas", que incorporaba las artes a un conjunto amplio de asignaturas, lograron elaborar ensayos narrativos de mayor calidad, mostraron una mayor comprensión conceptual de historia, generando también mayores referencias interdisciplinarias, que alumnos que no participaron en dicho programa.

Moore y Caldwell (1993) midieron la calidad de la escritura de un conjunto de estudiantes de segundo y tercero básico de escuelas rurales ubicadas en Rocky Mountains. Los resultados mostraron mejoras consistentes y significativas debido al uso de técnicas de dibujo y técnicas de actuación.

Finalmente, Hudspeth (1986), comparó el curriculum tradicional de artes con un curriculum denominado SAMPLE (Suggested Activities of Music and Poetry for Language Enrichment), el cual incluía música y poesía en cuarto año básico. La autora comparó dos grupos de 16 alumnos, calificados de bajo rendimiento académico. Los resultados indican que el grupo que utilizó el programa SAMPLE, logró ganancias significativas en mecánica del lenguaje, lenguaje total y escritura en el test de logros de California (California Achievement Test).

Matemática

The College Board (1995), demostró que estudiantes que durante cuatro años de enseñanza media tomaron la asignatura de artes, lograron en promedio 59 puntos más en verbal y 44 puntos en matemática, comparados con alumnos que no tomaron la asignatura de artes que rindieron el SAT (Scholastic Assessment Test).

Inglés

De acuerdo a O'Farrell (1993), el uso de técnicas de teatro demostró ser efectivo para promover la enseñanza de inglés como segunda lengua en niños; el grupo experimental demostró mejoras significativas en manejo de lenguaje comparado con el grupo control.

Rendimiento general

Davis (1993), demostró que el 75% de los alumnos de enseñanza media definidos en riesgo académico, quienes participaron en un centro de artes comunitarias en Pittsburgh, logro obtener el puntaje necesario para ingresar a la universidad. El autor sostiene que esto demuestra el valor de los programas comunitarios de arte hacia los distritos escolares.

Por otra parte, Trusty y Oliva (1994), ejecutaron la revisión de 57 estudios en artes y educación musical, los cuales reportan mejoras en temáticas como lenguaje, desarrollo cognitivo, habilidades de pensamiento crítico y habilidades sociales. Una de las relaciones más evidentes fue entre participación en actividades musicales y autoconcepto.

Finalmente, en Chile, Egaña (2008), demostró que existe una relación entre la participación de alumnos pertenecientes a una orquesta infantil y juvenil y el rendimiento de éstos en pruebas estandarizadas como el SIMCE y la PSU⁶ en lenguaje y matemática. El estudio complementa el análisis añadiendo que los participantes en orquestas son más efectivos en alcanzar sus objetivos personales.

⁶ La PSU es una prueba de selección para el ingreso a la universidad utilizada en Chile.

Habilidades de aprendizaje e innovación

Creatividad

Jay (1991), quien realizó un estudio con alumnos preescolares con discapacidades que participaron en programas de danza, demostró que dichos alumnos obtuvieron mejores puntajes en originalidad e imaginación, que aquellos escolares que asistieron a programas de educación física adaptada.

Autocomprensión y comprensión de otros

Gourgey et al., (1985), quienes investigaron a alumnos participantes en el programa “Artes participativas” de New Jersey, lograron demostrar mejoras significativas en aspectos relacionados con la autoexpresión, confianza, autoaceptación y aceptación de otros.

Por otra parte, Edwards (1994) investigó a alumnos de Arizona de cuarto año básico quienes, a través de capacitación en artes, modificaron sus actitudes y percepciones hacia nativos americanos (pueblos indígenas).

Según Le Blanc (1990), alumnos de quinto año básico pertenecientes a 6 colegios estimaron su participación en bandas musicales como factor positivo en el desarrollo de su identidad, así como en el reconocimiento de sus pares y adultos.

Aschbacher y JoanHerman (1991), mostraron que estudiantes participantes en el programa "Humanitas" aumentaron en forma significativa su asistencia a clases, disminuyendo sus niveles de deserción. Los alumnos lograron una percepción más positiva acerca de sus habilidades académicas con relación al grupo de comparación. Además, los profesores reportaron un mayor entusiasmo de los alumnos en actividades de enseñanza.

Participación y persistencia

En una investigación desarrollada por Catterall (1995), se establece que alumnos participantes en programa de artes "Diferentes maneras de conocer" desarrollado por el Galef Institute de Los Ángeles, California, experimentaron diversos beneficios del programa. Por ejemplo, las clases fueron más interactivas,

más alumnos propusieron temas e iniciaron discusiones, asignándose más tiempo a actividades de lenguaje y desarrollo de problemas. El programa también produjo efectos positivos y significativos en el rendimiento de los alumnos, en su motivación y participación en actividades de enseñanza aprendizaje.

Habilidades en manejo de información, medios y TIC

No se encontraron reportes de evidencia científica que establezcan una relación entre las habilidades del manejo de información y la participación en programas de artes. Pese a esto, es innegable que las nuevas expresiones artísticas están emigrando aceleradamente al mundo de los medios digitales.

Habilidades para la vida personal y profesional

Turnipseed, Oliva, Campbell y Hardin (1991), en un estudio de 142 empresarios reportó que muchos concluyeron que la formación en artes recibida había sido un factor importante relacionado con su calidad de vida, lo que influyó en sus carreras y decisiones profesionales.

Por otra parte, Catterall (2002) en una investigación realizada en California, demostró que alumnos altamente involucrados en artes, con buen rendimiento académico declararon poseer también buenos hábitos académicos, tales como mirar menos horas de televisión, participar más en actividades comunitarias y disfrutar más al asistir al colegio.

Discusión

Sin duda, existe importante evidencia científica que indica que las artes contribuyen de manera significativa al logro académico de los alumnos, contribuyendo también al desarrollo de las denominadas habilidades del Siglo XXI. Pero ¿qué explica esta situación?, ¿Por qué participar en un programa de pintura, teatro, música puede ayudar a aprender más y mejor en otras áreas? De acuerdo a Catterall (2002), el concepto de “transferencia” podría explicar ésto, debido a que “el aprendizaje en un contexto, asiste y apoya el aprendizaje en otro contexto diferente”.

El concepto de transferencia no es nuevo en aprendizaje; de acuerdo a Ormrod (2005) sus orígenes están en el conductismo, asociado al concepto “generalización”. El psicólogo estadounidense Edward Thorndike, fue uno de los primeros autores en proponer una teoría de transferencia. En esta área investigadores cognitivos han identificado transferencias positivas y negativas. Cuando el aprendizaje en un contexto facilita el aprendizaje en otro, se habla de transferencia positiva. Por ejemplo, aprender a manejar un auto sirve para manejar otros tipos de auto. Por el contrario, se habla de transferencia negativa cuando este mismo aprendizaje, aprender a manejar un auto de transmisión mecánica, afecta el manejo de un auto con transmisión automática.

Además, el concepto de transferencia puede ser distinguido como cercano (proximal) y lejano (distal). Eisner (2002), ejemplifica el uso de estos conceptos en artes “la transferencia proximal puede consistir, en las artes visuales, en ser capaz de ver composiciones abstractas en el muro de un edificio, después de haber estudiado, en la clase de arte, la abstracción en pintura, dibujo y grabado. La transferencia distal permitiría a un estudiante ver los variados diseños compositivos de un campo de fútbol, como resultado de haber estudiado previamente, la abstracción en las artes visuales. Dicho de otro modo: la transferencia distal permite a los estudiantes ver conexiones en ámbitos que aparentemente distan bastante del campo en el que ocurrió el aprendizaje original”.

La transferencia cercana, explicaría por qué estudios de artes vinculados a teatro apoyan tan fuertemente la lectura y escritura. En el caso de transferencia lejana, la formación en música desarrollaría el razonamiento espacial, el cual podría apoyar el aprendizaje de la matemática. Si bien, existen evidencias de que estos eventos ocurren, se requiere más investigación en esta área, en específico en relación a transferencia lejana (Perkins y Salomon, 1992).

Bransford, Brown y Cocking (2000) distinguen algunas características claves del aprendizaje que tienen implicancia en la transferencia, tales como: (i) el nivel de dominio inicial de la temática que posean los aprendices; (ii) el nivel de comprensión que posea una persona sobre una temática, por sobre el nivel de memorización; (iii) la cantidad de tiempo invertido en aprender temáticas complejas; (iv) la motivación por

aprender. Otros elementos que afectan la transferencia son el contexto donde ésta se implementa, así como el nivel de enseñanza que sea utilizado.

De acuerdo a Hamblen (1993), las artes representan una forma de pensamiento, una manera de conocer, que está basada en la imaginación y en el juicio. Los estudiantes disfrutan de las artes como disciplinas intelectuales, ya que éstas, al igual que el lenguaje y las matemáticas, utilizan símbolos complejos para comunicar. Muchos estudiantes piensan que las artes les ayudan a mejorar sus habilidades académicas. Dibujar ayuda a escribir, las canciones y la poesía ayudan a la memoria. El teatro hace que la historia sea más real, haciendo que los procesos sean más comprensibles.

Murfee (1998) plantea que cada niño posee la innata necesidad y capacidad de expresarse de manera artística. La educación en artes demanda de los alumnos la habilidad de usar su creatividad, cuyos beneficios pueden durar de por vida y servir de elemento base para el desarrollo de tareas en otras áreas.

Las artes pueden lograr un cambio en la forma de aprender, ya que demandan un mayor énfasis en la creatividad y en los aprendizajes estimulantes. Las actividades en artes, potencian el desarrollo de diferentes estilos de aprendizajes, promoviendo el esfuerzo constante y la disciplina, factores que a la larga se transforman en un esfuerzo sostenido por conseguir la excelencia académica. Al respecto, Murfee (1998:8) plantea la siguiente reflexión:

"Imagínense que pasaría si Leonardo Da Vinci asistiera hoy en día a una escuela. Este hijo ilegítimo de una madre pobre, zurdo, quién amaba dibujar y desafiaba el pensamiento convencional, hubiese sido etiquetado como un serio candidato a la educación especial. Los colegios con curriculum donde las artes estén integradas podrían ser el mejor lugar para abordar las necesidades de niños como Leonardo".

Conclusiones

La evidencia acumulada en las investigaciones descritas permite afirmar que las artes poseen un gran potencial para apoyar el desarrollo de las habilidades del siglo XXI. Esta afirmación abre un interesante debate en torno a cuatro elementos que es importante considerar en esta reconceptualización de las artes.

Primero, es necesario y urgente revertir la imagen actual de las artes. Este cambio debe ser abordado en diferentes niveles: social, empresarial y educacional, apuntando siempre hacia un gran objetivo: lograr aumentar el nivel de alfabetización de las personas en el lenguaje de las artes.

Segundo, la evidencia científica invita a que los distintos niveles educacionales miren hacia las artes, en busca de elementos que puedan potenciar su misión formadora. Las artes deben también presentarse desde una mirada académica, no sólo práctica o instrumental. La supremacía actual de los procedimientos, por sobre los fundamentos teóricos en las prácticas pedagógicas de artes, debe ser abordado de manera integrada y explícita.

Tercero, es necesario que el sistema educacional en todos sus niveles se beneficie de buenas prácticas pedagógicas asociadas a las artes. Para esto, es central introducir cambios importantes en la formación de docentes de artes y docentes de educación básica que imparten la asignatura. Es misión de las universidades, entonces, nutrir de constantes insumos al sistema escolar, pero estos aportes deben tener un sello: ser prácticas pedagógicas basadas en evidencias científicas, que indiquen el tipo de impacto y las condiciones en que éstas deben ser implementadas para que dicho impacto se logre y sea fiel a su origen.

Finalmente, la comunidad académica universitaria debe cubrir una demanda no satisfecha hoy en Chile: implementar investigación teórica y empírica de manera más activa en artes. Todas las investigaciones de artes, a excepción del estudio de la Orquesta de Curanilahue, son experiencias americanas, lo que refleja el nivel de productividad que existe en el área. Esto también abre una oportunidad que debe ser abordada con premura y responsabilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- ASCHBACHER, P., & JOANHERMAN. (1991). The Humanitas Program Evaluation: 1990-91. Los Angeles, CA: Center for the Study of Evaluation. UCLA Graduate School of Education.
- BRANSFORD, J. D., BROWN, A. L., & COCKING, R. R. (2000). *How people learn* (Expanded ed.). Washington, D.C.: National Academy Press.
- BUTZLAFF, R. (2000). Can Music Be Used to Teach Reading? *The Journal of Aesthetic Education*, 34(3), 167-178.
- CATTERALL, J. S. (1995). Different Ways of Knowing: 1991-94 National Longitudinal Study Final Report. Los Angeles, CA: The Galef Institute of Los Angeles.
- CATTERALL, J. S. (2002). The Arts and the Transfer of Learning. In R. J. Deasy (Ed.), *Critical Links: Learning in the Arts and Student Academic and Social Development*. Washington, DC: Arts Education Partnership.
- DAVIS, J. (1993). Safe Havens: Portraits of Educational Effectiveness in Community Art Centers That Focus on Education in Economically Disadvantaged Communities. Project Co-Arts. Cambridge, MA: Harvard Project Zero, Harvard Graduate School of Education, Harvard University.
- DUPONT, S. (1992). The Effectiveness of Creative Drama as an Instructional Strategy to Enhance the Reading Comprehension Skills of Fifth-Grade Remedial Readers. *Reading Research and Instruction*, 31(3), 41-52.
- EDWARDS, K. L. (1994). *North American Indian Music Instruction: Influences upon Attitudes, Cultural Perceptions, and Achievement*. D.M.A. dissertation. Arizona State University, Tempe, AZ.
- EGAÑA, P. (2008). *Relevancia e Impacto de las Actividades Artísticas sobre los Resultados Escolares: el Caso de la Orquesta de Curanilahue*. Magíster en Economía, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- EISNER, E. (2002). Ocho importantes condiciones para la enseñanza y aprendizaje de las artes visuales. *Arte, Individuo y Sociedad*, N° Extra 1, 47-55.
- GOURGEY, A. F., BOSSEAU, J., & DELGADO, J. (1985). The Impact of an Improvisational Dramatics Program on Student Attitudes and Achievement. *Children's Theatre Review*, 34(3), 9-14.

- HAMBLEN, K. A. (1993). Theories and Research That Support Art Instruction for Instrumental Outcomes. *Theory Into Practice*, 32(4), 191-198.
- HUDSPETH, C. C. (1986). *The Cognitive and Behavioral Consequences of Using Music and Poetry in a Fourth Grade Language Arts Classroom*. Ph.D. dissertation, Texas Woman's University, Denton, Texas.
- JAY, D. (1991). Effect of a Dance Program on the Creativity of Preschool Handicapped Children. *Adapted Physical Activity Quarterly*(8), 305-316.
- LEBLANC, C. A. (1990). *The Elementary Band Experience as Viewed by Students, Parents, Teachers, and Administrators*. Ph.D. dissertation. Arizona State University: Tempe, AZ.
- LUFTIG, R. L. (1994). *The Schooled Mind: Do the Arts Make a Difference? An Empirical Evaluation of the Hamilton Fairfield SPECTRA+ Program, 1992-93*. Oxford, OH: Center for Human Development, Learning, and Teaching. Miami University at Ohio.
- MOORE, B. H., & CALDWELL, H. (1993). Drama and Drawing for Narrative Writing in Primary Grades. *Journal of Educational Research*, 8(2), 100-110.
- MURFEE, E. (1998). *Eloquent Evidence: Arts at the Core of Learning*. Washington, DC: National Assembly of States Arts Agencies.
- O'FARRELL, L. (1993). Enhancing the Practice of Drama in Education through Research. *Youth Theatre Journal*, 7(4), 25-30.
- OFFICE OF EDUCATIONAL RESEARCH. (1993). *Developer/Demonstration Program: Learning to Read Through the Arts 1992-93*. New York, USA: New York City Board of Education.
- ORMOD, J. E. (2005). *Aprenizaje humano*. Madrid, España: Pearson Educación, S.A.
- PERKINS, D., & SALOMON, G. (1992). Transfer of Learning *International Encyclopedia of Education* (Vol. Second Edition). Oxford, England: Pergamon Press.
- THE COLLEGE BOARD. (1995). *Profile of SAT and Achievement Test Takers*. Washington, DC: The College Board.
- TRUSTY, J., & OLIVA, G. M. (1994). The Effects of Arts and Music Education on Students' Self-Concept. *Applications of Research in Music Education*, 13(1), 23-28.
- TURNIPSEED, J. P., OLIVA, G. M., CAMPBELL, C. A., & HARDIN, S. C. (1991).

A Study of the Perceptions of Business and Community Leaders Regarding the Economic Importance of the Arts and Arts Education in Mississippi. Jackson, Mississippi: Bureau of Educational Research and Evaluation. Mississippi State University.